

¡ AVISOS PARROQUIALES !

- 1.-Martes 4, Foro de la Esperanza, a las 19 horas, en sala santa Mónica.
- 2.- Viernes, 7 de junio: **celebración comunitaria de la Penitencia**, 19 horas.
- 2- Invitación a participar en el Rastrillo de Cáritas, los días 8 y 9 de junio.

50 AÑOS DE LA PARROQUIA.

«Jesús, por mí te has hecho Cuerpo y Sangre para alimentarme y fortalecerme con tu presencia en la eucaristía. Te pido que cada vez más te ame y más te siga».

Para la Semana



3 LUNES. SANTOS CARLOS LUANGA y compañeros, mártires, memoria obligatoria

- 2 Pe 1, 2-7. *Se nos han concedido las preciosas promesas, para que, por medio de ellas, seáis partícipes de la naturaleza divina.* - Sal 90. R. Dios mío, confío en ti.
- Mc 12, 1-12. *Agarrando al hijo amado, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña.*

4 MARTES DE LA IX SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria

- 2 Pe 3, 12-15a. 17-18. *Esperamos unos cielos nuevos y una tierra nueva.*
- Sal 89. R. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.
- Mc 12, 13-17. *Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.*

5 MIÉRCOLES. SAN BONIFACIO, obispo y mártir, m. obligatoria

- 2 Tim 1, 1-3. 6-12. *Reaviva el don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos.*
- Sal 122. R. A ti, Señor, levanto mis ojos.
- Mc 12, 18-27. *No es Dios de muertos, sino de vivos.*

6 JUEVES DE LA IX SEMANA DEL T. ORDINARIO, feria o SAN NORBERTO, obispo, m.l.

- 2 Tim 2, 8-15. *La palabra de Dios no está encadenada. Si morimos con él, también viviremos con él.* - Sal 24. R. Señor, enséñame tus caminos.
- Mc 12, 28b-34. *No hay mandamiento mayor que estos.*

7 VIERNES. SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, solemnidad

- Os 11, 1. 3-4. 8c-9. *Mi corazón está perturbado.*
- Is 12, 2-6. R. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.
- Ef 3, 8-12. 14-19. *Comprendiendo el amor de Cristo, que trasciende todo conocimiento.*
- Jn 19, 31-37. *Le traspasó el costado, y salió sangre y agua.*

8 INMACULADO CORAZÓN DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, m. obligatoria

- 2 Tim 4, 1-8. *Cumple tu tarea de evangelizador. Pues yo estoy a punto de ser derramado en libación y el Señor me dará la corona de la justicia.*
- Sal 70. R. Mi boca contará tu salvación, Señor.
- Lc 2, 41-51. *Conservaba todo esto en su corazón.*



PARROQUIA SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA 2 DE JUNIO 2024 D. CUERPO Y SANGRE DE CRISTO — CICLO B



EXPERIENCIA DECISIVA

Como es natural, la celebración de la misa ha ido cambiando a lo largo de los siglos. Según la época, los cristianos han ido destacando algunos aspectos y descuidando otros. La misa ha servido de marco para celebrar coronaciones de reyes y papas, rendir homenajes o conmemorar victorias de guerra. Los músicos la han convertido en concierto. Los pueblos la han integrado en sus devociones y costumbres religiosas...

Después de veinte siglos puede ser necesario recordar alguno de los rasgos esenciales de la última cena del Señor, tal como era recordada y vivida por las primeras generaciones cristianas.

En el trasfondo de esa cena hay una convicción firme: sus seguidores no quedarán huérfanos. La muerte de Jesús no podrá romper su comunión con él. Nadie ha de sentir el vacío de su ausencia. Sus discípulos no se quedan solos, a merced de los avatares de la historia. En el centro de toda comunidad cristiana que celebra la eucaristía está Cristo vivo y operante. Aquí está el secreto de su fuerza.

De él se alimenta la fe de sus seguidores. No basta asistir a esa cena. Los discípulos son invitados a «comer». Para alimentar nuestra adhesión a Jesucristo necesitamos reunirnos a escuchar sus palabras e introducirlas en nuestro corazón; necesitamos acercarnos a comulgar con él identificándonos con su estilo de vivir. Ninguna otra experiencia nos puede ofrecer alimento más sólido.

No hemos de olvidar que «comulgar» con Jesús es comulgar con alguien que ha vivido y ha muerto «entregado» totalmente a los demás. Así insiste Jesús. Su cuerpo es un «cuerpo entregado» y su sangre es una «sangre derramada» por la salvación de todos. Es una contradicción acercarnos a «comulgar» con Jesús resistiéndonos a preocuparnos de algo que no sea nuestro propio interés.

Nada hay más central y decisivo para los seguidores de Jesús que la celebración de esta cena del Señor. Por eso hemos de cuidarla tanto. Bien celebrada, la eucaristía nos moldea, nos va uniendo a Jesús, nos alimenta con su vida, nos familiariza con el evangelio, nos invita a vivir en actitud de servicio fraterno y nos sostiene en la esperanza del reencuentro final con él.

José Antonio Pagola

LA PALABRA DE DIOS

Lectura del Libro del Exodo 24, 3-8

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todos sus decretos; y el pueblo contestó con voz unánime: «Cumpliremos todas las palabras que ha dicho el Señor». Moisés escribió todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes de los hijos de Israel ofrecer al Señor holocaustos e inmolar novillos como sacrificios de comunión. Tomó Moisés la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: «Haremos todo lo que ha dicho el Señor y le obedeceremos». Entonces Moisés tomó la sangre y roció al pueblo, diciendo: «Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha concertado con vosotros, de acuerdo con todas estas palabras».

Salmo 115. R: Alzaré la copa de la salvación, invocando tu nombre, Señor.

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava rompiste mis cadenas. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor. Cumpliré al Señor mis votos, en presencia de todo el pueblo. R/.

Lectura de la carta a los Hebreos 9, 11-15

Hermandades: Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su «tienda» es más grande y más perfecta: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de una becerra, santifican con su aspersion a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que demos culto al Dios vivo. Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 14, 12-16. 22-26

El primer día de los Ácidos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?» Él envió a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?" Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí» Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua. Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo.» Después, tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Y les dijo: «Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios». Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos.»

REFLEXIÓN. NO APARTES TU ROSTRO DEL POBRE.

La celebración de hoy del Cuerpo y la Sangre de Jesús no puede quedarse en una mera celebración ritual. Jesús ha entregado su cuerpo y ha derramado su sangre para que tengamos vida. El «haced esto en memoria mía», el memorial implica la actualización de esa entrega por parte de cada uno de los que participamos en la Eucaristía, conlleva partírnos y repartírnos por nuestros hermanos, especialmente por los más pobres, los que viven en las «periferias de la vida». En la séptima edición de la Jornada Mundial de los Pobres de este pasado año 2023, el papa, bajo el lema «No apartes tu rostro del pobre», nos exhortaba a no apartar la mirada de los que están en dificultad, las personas que viven en zonas de guerra, los que no llegan a fin de mes, los que son explotados en el trabajo y los jóvenes prisioneros de una cultura que les hace sentirse fracasados. «Todos son nuestros prójimos, necesitamos un compromiso político y legislativo serio y eficaz» (...). Delegar en otros es fácil; ofrecer dinero para que otros hagan caridad es un gesto generoso; la vocación de todo cristiano es implicarse en primera persona, recuerda el santo padre. El día de hoy del Corpus nos interpela a no delegar en otros nuestro propio compromiso porque como dice el lema de este año de Caritas: «Tú Tienes mucho que ver. Somos oportunidad, somos Esperanza».

ORACIÓN. ACCIÓN DE GRACIAS.

En el Día de la Caridad, te damos gracias, Jesús, por alimentarnos de tu Cuerpo y Sangre, para que seamos testimonio de Caridad.

Nos has puesto en este mundo para suavizar el dolor de otras vidas, para acompañar los malos momentos, para ayudar a llevar el peso de la cruz.

Nos envías a repartir ternura, la ternura de Dios, a ser tu caricia para el prójimo herido, a dar afecto, a potenciar al caído, a dar paz, a crear espacios de fraternidad y encuentro, a trabajar por la Justicia, a consolar al doliente, a sanar las heridas y amar a todos como lo hacías tú, Jesús. Nos envías por el mundo, Jesús, a llevar encarnadas en nosotros, la buena noticia de tu Amor, a recordar que la fraternidad es posible y que hacer un mundo mejor, más humano y justo, es una tarea a conseguir entre todos.

